

Floresta de Enganos.

FIGURAS.

PROLOGO.

HUM PHILOSOPHO.

HUM PARVO.

MERCADOR.	DOUTOR Justiça maior.
ESCUDEIRO disfarçado em Viuva.	MOÇA.
MOÇA da fingida Viuva.	VELHA.
CUPIDO.	PASTOR.
APOLLO.	DUQUE.
ELREI TELEBANO.	PRINCIPE.
GRATA CELIA—sua filha.	A VENTURA.

A seguinte comédia foi representada ao muito alto e poderoso Rei D. João o terceiro deste nome, na sua cidade de Evora, era do Senhor de 1536.

FLORESTA DE ENGANOS.

*Entra logo o Philosopho com o Parvo atado ao pé,
e diç :*

PHILOSOPHO.

Asegun siento mis males,
Al discreto singular
Gran pena le es conversar
Con los necios perenales,
Sin lo poder escusar.
Los muy antigos Romanos,
Comenzando á ser tiranos,
Por que Roma se ofendia,
Yo por mi filosofía,
Les di consejos muy sanos.

Y porque la reprehension
Á todos es enojosa,
Me vi en grande pasion,
Y me echaron en prision,
En cárcel muy tenebrosa.
No bastó : mas en despues
De aquesto que oido habeis,
Solo por esto que digo,
Ataron ansi conmigo
Este bobo que aqui veis.

Que lo traiga desta suerte
Al comer y al cenar,
Al dormir y platicar ;
Este so pena de muerte
Que no lo pueda dejar,
Hasta el morir.

PAR. Haste de ir ?

PHI. No me dejarás decir
La causa que me ha traido ?

PAR. Hasta la mañana.

PHI. Déjame ora ser oido
De esta gente cortesana.

PARVO.

Mi amo, aqui hablaré yo ;
Y cuando en casa estuvierdes,

Hablad cuanto vos quisierdes,
Que nunca os diré de no,
Aunque quebreis las paredes.
Oh, quien no sentiese mas
De lo malo ni de lo bueno,
De lo suyo y de lo ageno,
De cuanto tú sentirás !

PHI.

El mi tormento se ve
Por este ejemplo esquierto :
Si quereis matar al cuerdo,
Atalde un necio al pie.
Y así el seso pierdo.
Ó quizá vino esto á ser
Porque no quise casar,
Con recelo de topar
Muger de flaco entender,
Como se suele acertar.

PARVO (canta)

« Allevantaste, panadera,
« Si te has de levantar
« Que un fraile dejo muerto.
« No traigo vino ni pan.
« Apiahá, apiahá, apiahá. »

Decid, amo, haste de ir hoje,
O hasta la mañana ?

PHI.

Quien será que no se enoje,
Y todo mal se le antoje,
De una necedad tamaña ?
Yo no sé quien soffrirá,
Yá quien no enhadará
Los desvarios que aqui van.

PAR.

Mirad vos quien soffrirá
Las muchachas que aqui estan.
Haste de ir hoy ?

PHILOSOPHO.

Deja ya esa neceda.

PAR.

Y pensais que faltará
Outro mi amo garrido ?

PHI.

Señores, yo soy venido...

PAR.

Señores, ahora, llegamos.

PHI.

Calla, necio dolorido !
Mejor fuera consumido,

- El dia que nos juntamos.
 PAR. Decid, nuestramo, veamos ;
 Son mejores de comer
 Las grajas ó los milanos ?
 Y mas sabeis qué yo querria ?
 Dormir cuatro ó cinco meses.
 PHI. Ya deseo que dormieses,
 Porque la embajada mia
 No la impidan tus reveses.

PARVO.

- Pues, mi amo, echaos vos,
 Y dormiremos á la una.
 PHI. Menguada estaba la luna
 Cuando nacimos los dos,
 Y contraria la fortuna.
 Despues dormiré, amigo ;
 Entanto tú dormirás,
 Y no soñarás conmigo ;
 Mas yo soñaré contigo,
 Por cuanta pena me das.

- Porque cualquiera pasion,
 Asegun veo y entiendo,
 Que se siente con razon,
 Ni velando ni dormiendo
 Se consuela el corazon.
 PAR. Pues aborris la dormida,
 No os vais por ahi andando,
 Ni me lleveis arrastrando,
 Nuestramo, por vuestra vida,
 Por vos irdes escapando.

Deita-se o Parvo a dormir, e diz o

PHILOSOPHO.

Veis que hago penitencia
 Desta suerte, sin pecar ;
 Y es tanta mi paciencia,
 Siendo tal la penitencia,
 Que no me quiero ausentar.
 Porque la obediencia, amigo,
 Las virtudes son sus puentes :
 En tu hablar no te isientes,
 Porque te vas del abrigo
 Al peligro que no sientes.

Aun que el daño sea profano,
 Esto toma por tu guia,

Que yo tengo al Coleo Romano,
Aunque me fue inhumano,
Obediencia todavía.
Y en cuanto la compañía,
Que la fortuna me dió,
Duerme, anunciaré yo
Una fiesta de alegría,
Que de nuevo se inventó.

Y pues me tiene dejado,
Del autor diré el intento ;
Y por ir mas declarado,
Será en prosa el argumento.
Pero, señores, os pido
Que tengais todo encubierto,
En vuestro seno escondido ;
Porque no sepa Copido
Que descubro su secreto.

La comedia siguiente, altos y famosos señores, su nombre es *Floresta de Engaños*. Y el primero engaño es, que un pobre escudero engañó un mercader, en figura de muger viuda. El segundo engaño será que, siendo Copido enamorado de la Princesa Grata Celia, la cual era hija del Rei Telebano, rei de Tesalia ; por lo cual siendo Grata Celia hija deste rei, y señora de la mas excelencia y estremada hermosura del mundo, no pudiendo Copido haber con ella lugar solitario ni tiempo oportuno, descansó de su angustiada vida, determinó de engañar al Dios Apolo, porque el Dios Apolo engañasse el Rei Telebano. Y el Rei Telebano, engañado del Dios Apolo, llevó su hija Grata Celia engañada á la sierra Minea, adonde con grande angustia su padre la dejó desterrada y presa ; y cuando Copido hubo alcanzado y hecho su engaño, descendió del cielo á la tierra donde presa estaba, y fue della engañado dos vezes, y ella casada con el Príncipe de la Gran Grecia.

PARVO.

Habémonos hoy de ir ?

PHI. Ya ha dos horas que te llamo.

PAR. Yo os doy mi fe, nuestramo,
Que es gran trabajo el dormir.

PHI. Nuestro argumento acabado,
El mercader vereis entrar,
Y pensando de engañar,
Ha de quedar engañado.

Entra o Mercador, e diz:

MERCADOR.

Determino de fazer
Minhas casas muito bem ;
Porque quem dinheiro tem
Fara tudo o que quiser.
Bem contados
Tenho vinte mil cruzados,
Ganhados d'onzenas tais
Com esses pobres misteiras,
Que estavam necessitados.

E parece-me agora
Que vejo desta janella
Vir pera ca hũa senhora,
E segundo o ar de fóra,
Viuva me parece ella.

Moç. Hou da pousada !
Senhor, hũa Dona honrada
'Stá aqui pera vos falar.

MER. Entre ca, s'ella mandar,
Que eu não faço agora nada.

VIUVA.

Olha ca, mexeriqueirinha,
Não me descubras tu a mi.

Moç. Não farei, por vida minha.

ViU. Porque es a mor palreirinha
Que eu em minha vida vi.

Moç. Que prazer !

E eu havia de dizer
Que ereis pobre escudeirão,
Sem cavallo e sem tostão,
E em trajos de molher
Que is enganar hum ladrão ?

Guarda-me Deos ! e não vêdes
Segredo não posso ter,
Se achar a quem no dizer,
E senão essas paredes.
Que o costume
He tão acendido lume,
Depois que está encarnado,
Que, até não ser acabado,
Nenhũa cousa o consume.

VIUVA (ao Mercador.)

Senhor, embora estejais.

MER. Embora venhais, Senhora :
Que he o que demandais ?

VIU. Eu o direi ora.
Ai coitada,
Que venho ora tam cansada
Do corpo e doutras canseiras.

MER. Sentai-vos nessas cadeiras.

VIU. Esse descanso não he nada.

Crede que a necessidade
Mui pouco descanso tem.

MER. Assi viva eu que he verdade,
E falastes muito bem,
Muito á minha vontade.

VIU. Digo, senhor,
Que o tisoureiro mor
Do nobre Rei Telebano
Me deve ja do outro anno
As tenças de meu suor.

MOÇA. (á parte)

Tens tu lá tenças de vento.

MER. O dinheiro quanto he ?

VIU. Este papel dará fé,
Que he o seu conhecimento.

MER. Mostraí ca, verei que he.
Bem estais :

São corenta mil reaes.

VIU. Senhor, eu estou enforcada,
E se vós não mos comprais,
Amanhan sou penhorada.

MERCADOR.

Não me faleis nisso mais ;
Não farei eu tal por certo.

VIU. Não he essa boa reposta.

MER. E a pena que está posta ?

VIU. Será secreto o concêrto.

MER. Não póde ser.

VIU. Quem ha isso de saber ?

MER. Quando os for arrecadar.

VIU. Não me queirais desconsolar ;
Vós o sabereis fazer.

MERCADOR.

Ora emfim, quero ser tolo sandeu,
E só por vos socorrer.

- Quanto mos quereis vènder ?
VIU. Em vossa alma o deixo eu.
MER. Eu vos direi :
Dez mil reaes vos darei,
Estes logo em bons tostões.
VIU. Ai Jesu ! ha que del rei.
MER. Eu daqui não passarei,
Nem passemos mais rezões.

VIUVA.

- A hũa viuva amara
Fazeis tamanha crueza ?
Oh coitada da pobreza,
Que tudo a desempara !
MER. Nó mais, Senhora.
VIU. Não vos contentareis ora
Com vinte mil, que he ametade ?
MER. Nem com mais cinco, em verdade.
VIU. Dai-mos ja com a ma ora.

Depois da Viuva receber o dinheiro vai-se dizendo :

- Não havia em Portugal
Nos tempos mais ancianos
Tantas maneiras de enganar,
Nem tantos males dum mal.
MER. Va-se embora :
Que trinta mil deixa a senhora
Neste desembargo seu :
Porém não na esfolára eu,
Sella doutra casta fôra.

Vem a Moça que veio com a Viuva, e diz :

MOÇA.

- Mercador, quereis saber ?
Bem enganado ficastes,
Que a viuva que enganastes
Era homem e não molher.
E mais he vento
Esse seu conhecimento :
Elle o assinou e não mais ;
Assi que os dez mil reais
Leixai-os no testamento.

MERCADOR.

- Crede que quem foi tirano
Tem seu dinheiro perdido.
Vamo-nos, que vem Copido

Cometer o mor engano,
Que nunca foi cometido :
Em o qual
Mostra o amor natural
Que a Grata Celia tem,
Porém vereis que do bem
Às vezes se segue mal.

Vem Copido, e di :

CUPIDO.

À quien contaré mis quejas,
À quien diré mi tormento ?
Remedio, porqué te alejas
De Amor, que solo me dejas
Neste término e momento ?
Oh justa esperanza mia !
Qué fue de mi y de ti ?
Si te viese algun dia,
Ya no te conoceria ;
Tanto ha que no te vi !

Los que me pintan ciego,
No es así como conviene ;
Que amor tantos ojos tiene
Como de muertes me ruego,
Y ninguna me conviene.
Oh Grata Celia, alma mia,
Flor del mas florido huerto !
Pues que á tu Dios tienes muerto,
Arrepiéndete algun dia
De tan grande desconcierto.

Hiere tu pecho honrado
Sobre el bravo corazon :
Contemplando en mi pasion,
Verás que en el fuego en que ardo
Me echaste sin razon.
O ingrata pecador,
Rasga el corazon esquivo,
Que mataste al Dios damor ;
Y, para mas mi dolor,
Me dejaste el amor vivo.

Si aquesto no conocieres,
Mas penitencia no hagas ;
Que bien sé el mal que me quieres,
Y los gozos y placeres,

Que recibes con mis llagas.
 Penitencia será harta
 Pensares en mi tormento,
 Solo por el merecimiento,
 Que al cumplir de mi carta,
 Hice en mí tu pensamiento.

Grata Celia es muy guardada
 En sus palacios reales,
 De su padre muy amada,
 Y ella no se le da nada
 De mis dolorosos males.
 Dios Apolo vendrá aora,
 Cúpleme usar de engaño;
 Que el engaño no es extraño,
 Antes se usa cada hora,
 Y la verdad daño en año.

Chega Apollo, e diç :

APOLLO.

Norabuena esteis, Copido.

COP. Apolo, seas loado.

APO. Señor, eres enamorado ?

COP. Antes traigo mi sentido
 Bien fuera dese cuidado.

APO. Pues qué haces por aqui
 Por esta floresta dengaños ?

COP. Ando esperando por ti.

APO. Qué es lo que quieres de mi ?

COP. Que vivas cuento de años.

El rei Telebano

Es tu devoto y grande amigo :

Bien en secreto te digo

Que, antes que pase un año,

Terná peligro consigo :

Y el tu templo corre risco,

Porque esta ciudad será

Toda assolada abarrisco.

APO. Eso qué lo causará ?

COPIDO.

Tiene hecho tantos males

Grata Celia de secreto

A las diosas divinales,

Pecados tan criminales ;

Que lo que digo es cierto.

APO. Puédese remediar ?

COP. El remedio está en la mano,
Si hiciere el rei Telebano,
Por tanto mal escusar,
Logo que te diré, hermano.

Lleve su hija de aquí
Áquella sierra Minea,
Adonde sin ella se vea,
Y haga penitencia allí,
Porque perdonada sea.

APO. Caro le será de obrar.

COP. Mas caro es perder su estado,
La vida y el reinar,
Y la reina y su mandar,
Y el pueblo ser abrasado.

Y Grata Celia escondida,
Allí sola desterrada,
Salvará tambien su vida,
Pues que siendo ofrecida,
Será libre y perdonada.

APO. Yo lo haré en verdad,
Por escusar tanta muerte.

COP. Apolo, hace de suerte
Que restaures la ciudad ;
Que el peligro es muy fuerte.

Tu has se lo de mandar,
Que aquí no cabe ruego ;
Porque ello hará luego,
Aunque será con pesar,
Por escusar mayor fuego.

APO. Luego voy adó está,
O el vendrá adó estó.

COP. Entremientes yo me vo,
Que todo se amansará
Con esto que digo yo.

Yo bien sé que erro aora,
Mas es por sanar un daño.
Perdoname, mi señora,
Que el mundo triste dagora
Se llama templo dengaño.
Ya el Rei Telebano está
Delante Apolo rezando :
Veamos como saldrá,

O quando se cumprirá
Lo que yo estoy deseando :

*Vai el Rei Telebano fazer oração ao deos Apollo ;
e diŕ*

APOLLO.

Vuestra Alteza rece breve
Y obre obras de sancto,
Que el rezar na monta tanto,
Como hacer lo que se debe.
El rezar es como flores,
Y flores las oraciones ;
Y el fruto, dicen doctores,
Las obras son los amores,
Y no las buenas razones.

Tenemos mucho que hablar,
Y vos mucho que hacer
Cosas de vuestro pesar ;
Y habeis de perdonar,
Que no puede menos ser.
Vuestro reino está en peligro,
Y mi templo amenazado,
Vuestro palacio juzgado
De las diosas deste siglo,
Que será todo assolado.

Y porque es longo de decir
Las cosas que esto hicieron,
Yo las quiero resomir :
Pero habeis de sentir
Que de vuestra casa nacieron.
Solíamos en la paz estar
De Verecinta, Julia y Palas,
Aora estan con tan feroces alas,
Que no quieren escuchar
Razones buenas ni malas.

TELEBANO.

Ó muy precioso Apolo,
Pues siempre serví á vos,
Aora es tiempo, mi Dios,
Mi amparo y mi consuelo,
Que os acordeis de nos.
Son diesas muy furiosas :
Ya sabeis que las mugeres,
Quando estan mas amorosas,

Apo.

Mas blandas, mas piadosas,
No son menos que crueles :
Qué haran siendo sañosas ?

Que solo un remedio teneis,
Aunque muy caro os sea :
Grata Celia llevareis
Aquella sierra Minea,
Y presa la dejareis.
Y llevada por engaño
Por la floresta dengaños
A la sierra, adó en dos años
Vos librará deste daño.

TELEBANO.

En perder mi hija gano.
Apo. Sí ; el reino y la ciudad,
Templo y comunidad,
Catad que os será muy sano ;
Y por el mal no ser nada,
Os mando que lo hagais.
TEL. Pues, señor, vos lo mandais,
Grata Celia desdichada
Irá onde la ordenais.

Vai-se Apolo e fica el Rei Telebano dizendo :

TELEBANO.

Oh graves angustias mias ;
Lágrimas della anima mia !
Oh hija de mi alegría !
Qué tales seran mis dias
Fuera de tu compañía !
Quedarás en las montañas
Naquella Minea sierra,
Y mis beços y mis canas
Mucho en breve seran tierra.

Chega a Princesa Grata Celia, e diz :

GRATA CELIA.

Señor mio, porqué andais
Pensativo y amarillo ?
Muy mucho me maravillo :
Qué sentís ó qué pensais ?

TEL. Es pasion.

GRA. No sé que lágrimas son
Essas que veo assomar :
Algun extremo pesar
Siente vuestro corazon.

Yo contemplo ciertamente
Que caros son los enojos
Que se estilan por los ojos
De un rei tan sabio y prudente.

Padre, vos

No os congojeis, por Dios,
Que el enojo muerte ordena.

TEL. Por quitar de mi esta pena,
Vamos á cazar los dos.

GRA. Señor, vamos norabuena.

Entra hum doctor Justiça Maior do Reino, e diz o Rei :

TELEBANO.

Doctor muy sabio, prudente,
Pues sois Justiça Mayor,
Hacedlo despachadamente
Con tal zelo y hervor,
Como si yo fuese presente.

Voy en una romaría
Con Grata Celia y no mas ;
Haced que no vuelva atrás
La justicia que solia
Ser igual.
Por cierto el mayor mal,
Y que en mi reino mas importa,
Es la justicia estar muerta,
Y el derecho mortal,
Y la cobdicia despierta.

Buen letrado sin desvío
Sois y siempre cuerdo os vi.

DOU. Señor, yo lo haré así,
Porque lo tengo de mio.

TEL. Hija, vamos,
Veremos aqui los engaños,
Y quizá me alegraré.

GRA. Padre, yo no sé que he,
Porque quanto mas andamos,
Voy triste y no sé porque.

Ido el Rei Telebano com sua filha, abre o Doctor hum livro de leis, e diz, lendo por elle :

DOUTOR.

Princeps os sui me nova per delegantem, per novaciones antiquaque.

E estando o Doctor assi estudando, veio hũa Moça ter com elle, á qual elle diŕ .

DOUTOR.

Qué buscais acá, seŕiora ?

Moç. Senhor, vinha-vos falar.

Dou. Y pues no habeis dentrar ?

Moç. Entrarei, mas não jágora.

Dou. Y pues quando ?

Moç. Estais agora estudando

So, e eu sou grande ja.

Dou. No sé que estais recelando.

Moç. Mas será bem que me vá.

DOUTOR.

Si traeis, hija, algun pleito,

Quereis consejo de mí ?

Moç. A isso vinha eu aqui,

Por ver se tenho dereito.

Dou. Si es á eso,

Recontadme el hecho vueso,

Y entrad bien sin temor.

Moç. Sabeis que, Senhor Doctor ?

Vós pareceis-me travêssô.

DOUTOR.

Ya hice sessenta y seis,

Ya mi tiempo es pasado.

Moç. Não sei que annos haveis,

Mas olhais-me de través,

E com o barrete embicado.

E por isso

Me quero acolher ao siso.

Dou. Oh, entrad acá, seŕiora,

Mi sagrado paraíso.

Moç. Ja disse que não jágora :

Logo assi tão improvisô ?

E mais vós falais-me amores,

E não ja ora muito frios.

Dou. Pues qué haré yo, mis flores,

Á los ojos matadores

Que me cegaron los mios ?

Moç. Quem tal quer

Não havia de ter molher,

E fermosa como a vossa.

Dou. O m perla preciosa !

No me hagais entender
Que sin vos haya hermosa.

Moça.

Dai-me conselho, vos digo,
N'ũa demanda que trago.

Dou. Y qué me dareis en pago ?

Moç. E tanto sois meu amigo ?

Dou. Yo no quiero
De vos plata ni dinero,
Mas privar con vos por cierto
En lugar mucho secreto,
Por deciros quanto os quiero.

Yo daré, juro á Dios,
La sentencia en vueso hecho ;
Y aunque no tengais derecho,
Todo ello saldrá por vos,
Y hareis vueso provecho.

Moç. Muitembora.

Senhor, minha dona agora
Vai-se mui cedo deitar,
E esta noite hei damassar,
E bem sabeis onde mora.

Ide antre as nove e as dez :
Assoviais vós bem, meu rei ?
Ou tossi tamalavez,
Que logo vos entenderei.

E eu me vou,
Que ha ja muito que ca estou

Dou. Y yo tambien me voy á jantar.

Moç. Oh ! como hei dengarar
Hum doutor que se enganou.

Alguidar, ora vem ca,
E faremos o formento.
Que negro contentamento
O negro doutor terá
Do que lhe lháde sair vento !

(canta)

« Enganado andais, amigo,
« Dias ha que vo-lo digo. »

Assovia o Doutor á porta da Moça, e ella diz :

MOÇA.

Olhai-me aquelle assoviar !
Como vai lindo e secreto
Aquelle dissimular !
Crede que mão he dachar
Hum letrado ser discreto.

(vai-lhe abrir)

Senhor Doutor,
Verdadeiro he vosso amor,
Pois vos traz per tal caminho.
Sobireis muito passinho,
E vinde por onde eu for.

Entrai vós e a vara não,
Que não quero que ca prenda.
Dou. Sí, que es vara de condon,
Que me da gruesa hacienda ;
Y aunque ella poco me rienda,
Dame mucha ocasion.
Moç. Não tussais ma ora agora.
Dou. Aqui amassais, senhora ?
Moç. Senhor, si.
Dou. Y adonde dormís ?

Moç. Falai vós passinho, ouvis ?
Ou vos tornai para fóra.

Tirai a loba e dai-ma ca,
Luvas e sombreiro e tudo,
E a beca de veludo,
Que tudo se guardará :
E então fazei-vos mudo,
Item mais,
Guardai-vos que não tussais ;
E vesti esta fraldilha,
E ponde esta beatilha,
E fazei que peneirais.

(Peneira o Doutor.)

MOÇA.

Não peneirais bem, Doutor ;
Quero-vos dar hũa lição.
Tomai aqui com esta mão —
Ora andai assi ao redor —

Ah ! isso vai muito loução.
 Eu quero ir ver que faz
 Minha dona ; então veremos,
 Porque em tudo o que fazemos
 Ha mister manhas assaz,
 Segundo o mundo que temos.

DOUTOR.

Y si ella dallá me ve ?

Moç. Direi que a negra peneira ;
 E emquanto ella joeira,
 Peneire vossa mercê.

Dou. Paciencia ;
 Forque juro en mi conciencia
 Que este texto yo no lo entiendo :
 Pero si yo estoy cirniendo,
 Es en loor y reverencia
 Del amor á que me riendo.

Estas vueltas no sé yo.
Dulcis amor, quid me vis ?
 Que no se aprende en Paris
 Esto lavor en que estó.
 Oh amor !

Moç. Peneirai, senhor Doutor,
 Asinha, que vem minha dona.

Dou. Ó de las lindas coronas,
 Amad á tal servidor.

Chega a Velha, e diz a

Moça

Não vêdes, dona, esta perra
 O negro geito que tem ?

VEL. Peneirai, ma ora, bem,
 Que não sois nova na terra.
 Hui, cadelinha,
 Onde jeitas a farinha ?
 Não queres falar, cadella ?
 Esta pelle de toninha
 Olho mau se meteo nella.

DOUTOR.

Porque vós, mia Señora,
 Estar tanto destemplada ?
 Ya tudo estar peneirada :
 Que bradar comigo aora ?

Que cosa estar vos hablando ?
 Á mí llama Caterina Furnando,
 Nunca a mí cadela não.

VEL. Seu dali tómo hum tição...
 E vós estais patorneando ?

Olhade a mal entrouxada !
 Ó almadraque bolorento !

Moç. Hui, faze asinha o formento,
 E amassarás de madrugada,
 Estará o forno melhor.

VEL. E qu'he d'aquelle doutor,
 Que dizes que tens aqui ?

Moç. Perto está elle de mi,
 E eu longe do seu amor.

VEL. Está escondido ?
 Mostra-me esse homem perdido.

Moç. Hi está elle a peneirar,
 E elle mesmo ha damassar,
 Porque a negra he co marido.

VELHA.

E negro falão os doutores ?
 Nunca eu vi taes differenças.

Moç. Pois que hi ha negras sentenças,
 Não havera hi
 Alguns negros ouvidores
 Em algũas audiencias ?

VEL. Que canseira !

Moç. Eu o pus dessa maneira,
 Porque me falou damor.

VEL. Jesu ! e quem vio doutor
 Em fraldas de panadeira ?

Dezede, Doutor da ma ora,
 E falai-me per latim,
 Que diz o Bartolo aqui ?

DOU. No so yò solo, señora,
 Que otros muchos hubo ahi.
 Y mis celos...

VEL. Havieis mister farelos,
 Ou que peneirada he essa ?

DOU. Vuestra nieta es muy traviesa.

VEL. Hei-vos de ver os cabelos.

Dai-me ca esse toucado —
 Olhade aquella honestidade !

Hum doutor daquella idade
Andar tam desarranjado,
Em tal maneira.

Dou. Onde porné la penera ?

VEL. Que ma ora ca tornastes,
Que tam tarde começastes
A ser doutor e paadeira.

No Baldo achareis, Doutor
Essa negra amassadura,
Ou na sagrada Escritura ?
Dize, Bucodonosor.
Que essas cans
Tornarão-se canas vans.
Jesu ! que mao estudar,
E que ma livro he o alguidar
E que letras ancians.

E moça querieis vós ?
E per quam regula, micer,
Cuidou vosso parecer
Que ja a tinheis nas piós ?
Mana minha,
E não abasta a farinha
Que fazedes no julgar,
Senão virdes peneirar
Hũa pouca que aqui tinha !
No fundø do alguidar ?

MOÇA.

Bem vos diz essa fraldilha.
Quereis vós bailar comigo ?

Dou. Que haga esto el enemigo.
No es mucha maravilla,
Segun es.

Moç. Sabeis que me pareceis ?
Ermitão que endoudeceo :
Milhor vos estava o veo,
Que quanto em casa trazeis.

(Foge o Doutor.)

MOÇA.

Dona, Dona, vai fogindo.

VEL. Va-se muitieramá.

Moç. A loba lhe fica ca.
Oh como vai tam corrido !

Torna o Doutor e diz :

DOUTOR.

Acá me ha quedado todo
Una beca de veludo,
Y loba de contray frisado,
Que se me quedó olvidado.
No vaya todo tan crudo.
Moç. E vós, Doutor, hervilhastes ?
Vindes vós em vosso siso ?
Que mentira !
Ide prégar Altemira :
Que seu quisesse falar...
Mais quisereis vós furtar,
Se vo-lo eu consentira.

DOUTOR.

Quien pensara norabuena
Que una rapaza de un año
Hiciera tan grande engaño
A un doutor hecho en Sena ?
Será mas sano
Callar hecho tan profano,
Y olvidar esta guerra,
Y irme á juzgar la tierra,
Que ya el Rei Telebano.
Aora llega á la sierra.

Aqui se representa o que passou el Rei Telebano na serra Minea com Grata Celia, sua filha.

TELEBANO.

Grata Celia, hija mia,
Esta es la sierra Minea,
La cual vuestra casa sea
De lágrimas sin alegría.
GRA. Porqué, Señor ?
TEL. Porque yo, por mi dolor,
Os he traído engañada
De mi casa desterrada.
GRA. Porqué, triste pecador !
Que yo no os hice nada.

TELEBANO.

Mándalo Apolo Dios,
Y me metió neste afan ;
Y como hizo Abrahan,
Hago sacrificio de vos.

GRA. Oh triste yo !
Ya sé quien esto ordenó ;
Copido hizo estes daños.
Oh mis tristes quince años,
Mal haya quien los mató.

TELEBANO.

Perdonadme, hija, vos,
Que habeis de quedar presa
En medio desta dehesa,
Porque así lo manda Dios.

GRA. Oh perdida !
Saqueis-me padre la vida
De que fuistes causador,
Quel morir no es dolor,
Mas dolor es ja guarida.

Perded mancilla de mi,
Y matadme, señor padre,
Que saludad de mi madre
Me mata así como así.

TEL. Matar !
Aun Dios tiene que dar.
Esfuerce vuestro dolor,
Que vuestra dicha mayor
Por aqui la habeis de hallar.

GRATA CELIA.

Qué dicha puedo yo topar,
Fuera de vuestro poder ?

TEL. Hija, yo os verné á ver,
Quando lo Apolo mandar. (vai-se)

GRA. Grata Celia, qué es de ti
Y del vicio que tenias ?
Que las noches y los dias,
Eran todos para mí.
Quien trajo Copido aqui,
Á escuchar las ansias mias ?

COPIDO.

Pues sois remedio del daño,
Que consume mis placeres,
Bendito seas engaño,
Que con tu poder extraño
Todo acabas quanto quieres :
En ti mora

Todo el descanso daora
Tú lo das, por ti se da.
Mi vida te la dará,
Pues me la diste, señora.

Perfesion de las mugeres,
Vos me quitastes la vida,
Y la teneis consumida
Y mis bienes y placeres :
Y viendoos puesta
En esta brava floresta
Y entre estas espesuras,
Dejé el cielo á oscuras
Por ver la claridad vuesa.

No por sanar mi pasion,
Ni menguar en mis enojos,
Porque vuestos rayos son
Dolores al corazon
Y lágrimas á los ojos.

GRA. Podeis hablar,
Que yo tengo de escuchar,
Pues, triste, por mi dolor,
Telebano, mi señor,
Me dejó neste lugar.

Ansí como me hallastes,
Presa en estos fierros tristes.

COP. Quantas veces me matastes,
Y quantas me despreciastes,
Hasta que me despedistes ?
Pues aora,
ó princesa mi señora,
Cese vuestra señoria,
Porque el Dios que se enamora,
Si lo adoran, él os adora,
Y siempre os adoraria.

Dadme vuesto amor real,
Que realmente os servi.

GRA. Qué amor quereis de mí ?
Yo misma me quiero mal
Y al dia en que nació.
Y qué hice triste yo,
Que tanto mal me hicieron ?
Qué pecado me prendió ?

Qué culpa me desterró ?
Porqué tal pena me dieron ?

COPIDO.

Señora, cesen por Dios
Vuestras quejas y rencillas ;
Que, pues yo muero por vos,
Escusadas son decillas.
Amor os pido.

GRA. Pues vos sois el Dios Copido,
Que todo amor tiene em si,
Qué amor pedís á mí ?

COP. Mas qué ganais vos aqui
En traer un Dios perdido ?

GRATA CELIA.

Si amor de mí quereis,
Aqui está esta cadena ;
Si con ella vos prendeis,
Señor, vos me cobrareis,
Y os ficaré de pena
En esta hora.

COP. Que me place, mi señora :
Vueso cautivo me quiero,
Y de vuestra alteza espero
Cumplir lo que dije aora.

Tira Copido a prisão a Grata Celia, e ella prende a elle, e diz :

COPIDO.

Oh qué primores tan tristes
Son los vuestos, mi señora !

GRA. Ha ! yo me vengaré ahora
Del mal que vos me hecistes ;
Que si fuera
Vueso amor de tal manera,
Como dais á presumir,
Escoguerades de morir
Antes que tal me hiciera.

Fue una cruda hazaña,
Que hizo el cruel traidor ;
Porque el verdadero amor
A nadie jamas engaña.

COP. Vuestro so,
Y si no os tuviera yo
Amor en tanta manera,

Del cielo no descendiera
Al gran peligro en que estó.

O celeste hermosura !
Vos me querais perdonar,
Que para poderos hablar
Me puse en tanta ventura
Y á vos en tanto pesar.

GRA. No os dolian
Lágrimas que me corrian,
Que cada hora era un rio ?

COP. Señora mia, yo os fio
Que todas ellas salian
Del triste corazon mio.

GRATA CELIA.

Ora cred aquello vos,
Y vereis qué os saldrá :
El diablo conocerá
Raposo en traje de Dios.
Quedad os ahí,
Que yo me voy por aqui
A oir los ruseñores :
No quiero escuchar amores,
Pues nunca los conocí.

Bendita sea la muger
Que de los hombres no fia,
Y maldita la que confia
En su dañoso querer ;
Y bendita
Toda muger que se quita
De oir sus dulces engaños ;
Que doblados son los daños
Que dello se remerita.

Como rio furioso
Son los hombres sin descanso ;
Porque adó corre mas manso,
Allí está mas peligroso,
Porque es hondo aquel remanso.
Y, segun huelo,
Son como sutil anzuelo,
Quando se viste de engaño ;
Que en todo el tiempo del año
De fuera muestra consuelo,
Y de dentro tiene engaño.

COPIDO.

Reniego de la venida,
Pues doblados son mis daños.
O' quantos modos de engaños
Ha hi en esta triste vida!
Que así acaeció
Que Apolo la engañó,
Y fue por industria mia:
Mas el amor que le tenia
Tuve la culpa y no yo.

O' mugeres! ó mugeres!
Robadoras de las vidas,
Cruelles desconocidas,
Destruccion de placeres!
Curiosas,
Ufanas, desamorasas,
Autorisadas, movibles,
Y de todo invidiosas,
Que tienen cosas terribles!

Vem hum Pastor rustico, e diz:

PASTOR.

Ora eu 'stou espantado.
Sendo vós San Sadorninho,
Como errastes o caminho,
Lá abaixo a par do vallado: —
Ou m'engano?

COP. Allégate acá, hermano.

PAS. Ora m'enganava tanto,
Que cuidei qu'ereis vós santo,
E vós falais castelhano.

Pois que estais aqui fazendo?
COP. Qués te lo haga saber?
Tu no lo has de entender,
Que yo mismo no lo entiendo
Por ahora.

PAS. E vos estais preso, ma ora?

COP. Pastor, esto no es prision,
Que es cadena de condon,
Que me dió una señora
De mucha veneracion.

El que en ella se prendiere
Será libre de tristeza,
Y mil bienes y riqueza

Terná quien nella estuviere,
Por mi fé.
Y pues tu ventura fue
Que tú alcançases vella,
Yo te hago mercé della
Y Dios te hará mercé :
Gózate mucho en tenella.

Quítamela con tu mano.
PAS. Esta veio do Peru :
Ora Deos me troux'aquí.
COP. Dala acá ; ponla en ti :
Buena prol te haga, hermano.
PAS. Oh coitado !
COP. Qué has ?
PAS. Estou namorado.
COP. De quien ?
PAS. Que sei eu de quem,
Senão que o amor me tem
O coração apertado.

E segundo a fortaleza
Com que me aperta e namora,
Deve ser a mor senhora
Que se criou em Veneza.
Cego sou.
E não sei quem me cegou,
Por não ter cura meu mal :
Bofá, vós sois hum enxoval ;
Mas quem em vós se fiou
Merece ter pago tal.

COPIDO.
Si desta pena te sacas,
Tu vivir muy mai se emplea.
PAS. Oh, tirae-me esta cadea,
Que se me perdem as vacas
Sem pastor ;
E somente o amor
Nos mata d'hũa pastora :
Se fôra dest'outra dor...
Oh pesar de vós amor,
Que o diabo vos trouxe ora !

COPIDO.
Mueres de amores, hermano.
PAS. Em mi tal amor que monta ?

E pois foi êrro de conta.
Desfaçamolo engano.
Ora ouvi.

COP. Es esta que viene aqui.

PAS. Pardeos ! esta vos he ella !
Ora olhae, corpo de mim,
Que presta a hum vilão ruim
Ir amar tam alta estrella ?

Eu sam indino pastor,
Pobre, vestido de pelle,
De ser preso em vosso amor :
Enganou-me este Senhor.
Que ma viagem faça elle. —
Que me olhais ?
Hum fraco pastor matais ;
E não he cousa honesta ;
Que a cárrega que lançaís
A' mula que carregais,
Pesa muito mais que a bêsta.

GRATA CELIA.

No os digo, Dios damor,
Que no os es nada el vuestro amar,
Que para os exprimentar
Os hice aquel desfavor,
Y no para os olvidar.
Por mi vida
Que ahora á eso venía,
Y hállovos sin prision,
Sin congoja y sin pasion :
No pidais mas alegria.

COPIDO.

Vuestras crueles rencillas
Y grandes desesperanzas
Y tan bravas esquivanzas
Hacen estas maravillas.
Yo no sé que mas os diga.

PAS. Fazei hũa cousa boa.
Eu não som aqui pessoa,
Soltae-me desta fadiga,
Por vossa vida, senhora.

GRATA CELIA.

Poco ha que dejistes vos
De las mugeres mil males ;

Que eram crudas, desleales,
Y otras mil plagas de nos.
Y vos, Amor,
Debierades sentir mejor,
Que no son nada las faltas
Para las virtudes altas
Que les dan mucho loor.

COPIDO.

Eso dijo mi pasion ;
Porque, quando ella no mengua,
Hace decir á la lengua
Lo que niega el corazon.
Es tan llano
Las mugerea á una mano
Ser la perfeccion del mundo,
En la tierra el soberano,
En el cielo el bien segundo.

GRATA CELIA.

Copido, pues estais fuera,
Prendeos en mi prision ;
Porque el alto galardón
No se gana em media hora.
No es razon
Que estea en vuestra prision
Ese rústico pastor.
Quitaldo desa pasion,
Y prended á vos, Amor.

COPIDO.

Ansí lo quiero hacer,
Aunque por muy cierto hallo
Que del amor y querer
El dulzor es de temer ;
Que lo al basta llorallo.
Ya veis ahora
Que preso estoy, mi señora.
Oh favor, oh favor !
Quien te cobrase alguna hora !
Porque el mal que no mejora,
Va de peor en peor.

GRATA CELIA.

Favor quereis ? esperad,
Sossega ; no se nace ansí.

Cop. Habed mancilla de mí

Por la vuestra piedad :
Que la ciencia
De mi penosa paciencia
Es aguijar mis placeres ;
Dadme hermosa penitencia,
Y usad en todo clemencia,
Corona de las mugeres.

Vem o Duque pelegrino, e diç :

DUQUE.

Muchas cosas de no crer
Hallo por esta floresta ;
Mas maravilla como esta
No se vió ni se ha de ver.
Esto es ciertô.
Y quien trajo a este desierto
Así sola una doncella,
Por sierra tan sin concierto,
Y el Amor preso por ella ?

COP. No soy preso, mas soy muerto.

GRATA CELIA.

Donde caminais acá ?

DUQ. Señora, voy pelegrino
A un templo que acá está,
Y á él es mi camino,
En compañía
Del hijo del Rei de Ungria,
Y Príncipe de la Gran Grecia,
Y el Consul de la Venecia
De alta genealogia,

Cinco Duques pelegrinos,
Y él tambien pelegrino,
Caminando sin camino,
Y dejando los caminos.

GRA. Por qué via
Hizo él su romaría
Por tan áspera montina ?

DUQ. Porque lleva en compañía
La Ventura pelegrina,
Que lo manda y lo guía.

GRATA CELIA.

Es la mi vida tan fea,
Y mi destierro tan feo,

Y tan cuitada me veo,
Que no quiero
Que el que me vido me vea.

COP. Oh Princesa,
Lémbreos mi ánima presa !
DUQ. Y princesa es ella, hermano ?
COP. Hija del Rey Telebano,
Y de los principes diesa.

DUQUE.

No os vais daqui por Dios,
Ni os escondais, señora ;
Porque yo sé que en buenora
Lo vereis y él á vos.
Dichoso hado !
Él es principe jurado
Y vos princesa jurada ;
Sereis bien aventurada
Y él bien aventurado ;
Y bendita tal jornada.

Quiérole ir descubrir
Misterio de tanto peso.

COP. Señora, y este vuestro preso.
Sin remedio ha de morir ?
GRA. Y porqué ?
Que Amor que no tiene fe
No puede morir de amores.
COP. Porqué no creis mis dolores,
Que mi mal claro se ve ?

*Vem o principe de Grecia com os cinco Duques e
senhores pelegrios, e a Ventura pelegrina, cantando
todos esta*

Cantiga.

« Muéstranos por Dios, Ventura,
« En esta sierra tan bella
« Las venturas que hay en ella. »

VENTURA.

O Grata Celia Princesa,
De las princesas mayor,
Qué os hizo el Dios de Amor,
Que teneis su vida presa ?

GRA. Mas holgara
Que Ventura preguntara,
Pues que ya me conocia,

Quien me robó el alegría
Y las flores de mi cara.

VENTURA.

Perdonad, que perdi el norte.

GRA. O Ventura consagrada,
Que siendo de mi adorada,
Vos me diestes por mi suerte
Ventura desventurada !
Tal ha de ser,
Por ser buena la muger,
Virtuosa sin mudanza.
Dios de amor ha de querer
Tomar tan cruda vinganza ?

PRINCIPE.

De quien os quejais, os pido,
Princesa de hermosura ?

GRA. Quéjome de la Ventura
Y de Apolo y de Copido.

VEN. No es cordura
Quejaros de la Ventura :
Con Apolo es la demanda ;
Que naquello que Dios manda
No erró nada la Ventura.

PRINCIPE.

Si vos nada aprovechais,
Para qué os llevo por guía ?

VEN. Yo os guio por la via
Que Dios quiere que vayais.
Pongo figura :
Dice cualquier criatura,
(Esto bien lo sabeis vos)
Quiço Dios y la Ventura :
Primero se nombra Dios,
Porque es cosa mas segura.

Yo os guio por acá,
Por muy venturosa via,
Por dar nueva alegría
Á la reina que aqui está.
De manera
Que ella es principal heredera
En la gran Persia mayor :
Y vos, muy alto señoi,
No la negueis de parcera.

PRINCIPE.

Si á la Princesa aplace,
Yo lo doy por otorgado ;
Pues Dios tiene limitado
Todo aquello que se hace.

GRA. Contenta só :
Mas sin padre qué haré yo ?
Que aunque siento mi daño,
La culpa tiene el engaño,
Mal el engañado no.

VENTURA.

Cata, que os viene Dios á ver ;
Princesa muy soberana,
No os debeis torcer,
Que lo que se puede hoy hacer
No quede para mañana.
No espereis mas recado.
Pues os es honra y provecho ;
Que el casamiento alongado
Pocas veces se vió hecho.

A Ventura tomou as mãos ao Principe e Princesa, e com sua musica se acabou esta comedia, que he a derradeira deste segundo Livro, e a derradeira que fez Gil Vicente em seus dias.